

90-17  
89

EL OBSERVADOR.

Número 6.º



Viernes 10 de agosto de 1810. Primer trimestre.

*Ojeada militar y política sobre la última campaña del Austria en el Danubio.*

**E**ntre los grandes acaecimientos de nuestros trabajosos dias , no es por cierto el ménos señalado la ruina de la casa de Austria y del poderoso imperio que por mas de trescientos años gobernara. Un aventurero obscuro ha quebrado el cetro de oro y hollado la púrpura de los Leopoldos y de los Enriques ; y la nieta augusta de Rodolfo ha servido públicamente a la lascivia del mas vil de los mortales. ¡ Memorables sucesos en que apenas puede creer á los ojos ! Oíralo con asombro la posteridad , y su ignominia realzara la gloria del pueblo desvalido , que levantó su frente y dió á las naciones todas el exemplo mas sublime de virtud y lealtad.

• La suerte desventurada del Austria , destruida en una sola campaña de tres meses , y envilecida para siempre con una paz engañosa y una infame



alianza, si admira<sup>ra</sup> á todos los pueblos y á las generaciones todas, debe inspirar el mas tierno interes á la nacion española. Señaló ella el camino, y mientras lo corre con dignidad, los esfuerzos de la nacion germánica, acreedores sin duda á otra fortuna, han servido á su humillacion. Sus desgracias pudieran desanimar á los españoles, si la magnanimidad no aumentase su energía en los peligros.

Nunca se comenzó una guerra con mas favorables auspicios que la que ha postrado al Austria: á la apacible aurora siguió un dia de tempestad. Los pueblos amaban á su soberano, y estaban dispuestos á sacrificarlo todo por su causa: los exércitos numerosos y con excelente disciplina eran mui superiores á los que podia oponerle el baladron de Europa. La nacion alemana solo esperaba una señal para erguirse y manifestarse qual fue otras veces. Exceptuando la Baviera, no habia en Alemania una sola potencia, que no suspirase por el exterminio de los franceses y por romper su yugo insoportable. ¡Cómo, pues, se desvaneció á manera de humo aquel noble poder! ¡Cómo desapareció sobre la tierra! ¡Cómo tan halagüeña perspectiva pudo obscurecerse!

¡Quan verdad es que en la administracion de los estados no se comete un error infecundo de consecuencias desastrosas! ¡Porqué una mano inepta habia de dirigir los valientes austriacos! ¡Porqué un ilustre ignorante los habia de guiar en la

ardua senda que emprendieron! Gozara en hora buena el archiduque Cárlos del honor que heredó de sus mayores, y de la alta clase en que le puso el destino, sin pretender el lugar del talento; usurpando las consideraciones que á él solo son debidas. ¡Insensato! El talento ha sido ya vengado para escarmiento eterno de la vanidad.

La direccion de la guerra y el mando supremo de los exércitos fue en mala hora confiado á Cárlos, archiduque de Austria, hermano del emperador Francisco. Los que habian admirado aquel jóven príncipe (1) en las campañas de 1796 y 97, le desconocieron en 1805, y no esperaban ya de él la pública salud en la que iba á abrirse. Sus talentos no habian crecido con la edad, ni desenvuéltose á medida que las fuerzas; como ligera exhalacion, apagóse apénas comenzó á brillar. Los temores se justificaron, y Cárlos sepultó su patria.

Al fin se abrió la campaña del Danubio, cuyas aguas tantas veces corrieron teñidas de sangre, y 200 mil guerreros aclamaron en sus márgenes á Cárlos por su caudillo. ¿Y qué hizo con tan grandes fuerzas? En vez de caer con la celeridad del rayo sobre el exército de Davoust, las conduxo lentamente á Baviera, dando tiempo á aquel mariscal para salvarse con una prudente retirada, y á Buonaparte para llegar y maltratarle. Dirigiéndolas sobre un mismo punto, no solo las desper-

(1) Nació en 5 de setiembre de 1771.

dició, sino que embarazado con su número, no acertó á colocarlas, ni aun pudo emplearlas todas. Así es, que en las batallas de Abach, Echemühl y Ratisbona no pelearon tres de sus divisiones, distantes una sola jornada del campo. (2) Cinco dias se peleó, y el éxito fue tan desventajoso á Cárlos, como merecian sus medidas absurdas. La fortuna no es tan ciega como quisiera la ignorancia: en medio de sus caprichos todavía respeta el mérito.

Despues de estos desastres, y quando solo se contaban doce dias de guerra, aun eran los austriacos mui superiores á sus enemigos. Con mas de 400 mil hombres empezaron la campaña: acaso Buonaparte nunca pudo disponer de la mitad de esta masa, y sus mejores regimientos estaban en España. Sin embargo, el archiduque perdonó otra vez á Davoust, que habia hecho alto en Ratisbona; y quando hubiera podido atacarle y destruirle obligando á Buonaparte á detenerse en su marcha ácia Viena, prefirió correr tras él acelerando la ocupacion de la capital con un movimiento tan incapaz de protegerla. Abandonada por los primeros reveses la orilla derecha del Danubio, Viena quedó descubierta; y en efecto, el 12 de julio se apoderaron los franceses de la corte del Austria, contado apénas un mes de hostilidades.

La posicion de los austriacos empeñaba el or-

(2) Celeridad en los movimientos; he aquí la táctica francesa.

gullo de Buonaparte en una accion general que decidiese la contienda, y la batalla de Aspern, llamada de Esling por los franceses, debió haberlos arrojado para siempre de Alemania; porque ninguna pudo ser mas decisiva contra ellos. La confianza temeraria de su insolente dueño, que se descuidó en mantener las comunicaciones tan necesarias en su situacion, y el denuedo de los austriacos, que pelearon de un modo digno de la causa, produxeron la mas completa é importante victoria que vió el mundo. ¡ Oh qué horrible espectáculo ofreció el Danubio en los dias 21 y 22 de julio! ¡ Sus orillas cubiertas de miembros humanos, sus aguas ensangrentadas, retardado su curso con los cadáveres de hombres y caballos! Mil y quinientos oficiales de todas graduaciones y cincuenta mil soldados sellaron con su sangre el delirio de la esclavitud, y fueron sacrificados por la perversidad del mas cruel de los tiranos. El archiduque Carlos peleó valerosamente; ¿ pero es el valor la única, es acaso la principal calidad de un general? Feliz en capitanear soldados valerosos: infelices soldados á merced de un caudillo sin talento!

Al dia siguiente de esta gran batalla el general Hiller se disponia á atacar la isla de Lobau, adonde en el mayor desorden se habian refugiado las reliquias del ejército frances con mas de 30 mil heridos, que aumentaban la consternacion, quando en el momento de realizar la em-

presa, y puestas en movimiento 60 piezas de artillería de grueso calibre que debian ser empleadas, llegó á galope el coronel Smolla, favorito del archiduque, y ordenó al general Hiller que la abandonase; *porque S. A. no queria se consumiesen las municiones en objeto tan ruin como la toma de Lobau.*

Los hombres juiciosos é imparciales que observan al aventurero corzo en todos los pasos de su carrera extraordinaria, han visto que sus triunfos son debidos, mas que á propia virtud, á la flaqueza é imbecilidad de sus contrarios. No es él grande; mas son pequeños sus enemigos. Trémulo y desparovido despues de la batalla de Aspern, y mui léjos de aquella serenidad que es el distintivo de las almas verdaderamente grandes, y que él jamas ha conservado en los riesgos inminentes, pudo en una barquilla atravesar el rio (3) y reponerse del sobresalto, preparando tranquilamente en seis semanas, que plugo á Cárlos concederle, los medios de reparar su afrenta. Vencidos muchas veces sus exercitos despues que se atrevieron á pisar el suelo de España, esta fue la primera batalla en que él mismo fue vencido, y la que debió disipar la ilusion de su constante fortuna, con cuyo prestigio desarmaba las naciones ántes de combatir las.

No se aprovechó de sus ventajas el archiduque Cárlos; ántes, como si hubiese hecho un esfuerzo

(3) A Massena debió no perecer en esta jornada memorable.

superior á su capacidad, mostróse fatigado y durmióse entre los laureles. Otra cosa hacia el tigre á quien no quiso encadenar. Extendió su ejército por Hungría, exercitando los soldados y preparándolos á nuevos combates. Apoderóse sucesivamente de las islas del Danubio sin oposicion de los austriacos, no obstante que abundaban en tropas ligeras, propias á la conservacion de esta clase de puestos, y á que ellos eran de suma importancia. En las islas hizo Buonaparte inmensas obras, plantando un número increíble de piezas de artillería del mas grueso calibre, y asegurándose baxo la proteccion de este terrible fuego el paso del rio, desalojó á los austriacos de su primer campo, cuya disposicion y forma habia sido tan funesta á los franceses. Desde la altura de Bisamberg los austriacos notaban por instantes los grandes preparativos de sus enemigos para la terrible accion á que se disponian; y sin embargo, ¡Cárlos no se inquietaba, ni perdía el sueño!

Nada hubiera sido tan fácil á este príncipe como obrar la insurreccion de Alemania, en donde una sola chispa habria producido la explosion mas espantosa. Los pueblos maldecian el nombre frances, y deseaban ardientemente que pereciese hasta su memoria, memoria de dolor y vergüenza. Todos estaban animados del mismo espíritu que los virtuosos tiroleses, cuyo solo ardor consumió un ejército. La heroica resolucion del coronel Schill,

resolución sin exemplo en la historia, demuestra la exáltacion de los ánimos y el fuego sagrado que ardia en los pechos. Su desventura (4) llorarán los hombres sensibles de todas las edades, y el nombre de Schill será pronunciado con entusiasmo en los siglos venideros por los que sostengan la dignidad de la especie humana. Ardia el sagrado fuego en Alemania, y las nobles matronas recordaban las proezas de los antiguos *germanos*, y aquellos tiempos en que á la belleza se ofrecian los despojos del valor. ¡Stein, Dalwigh, (5) dignas sois del amor de los valientes y del homenaje de todos los sexos; dignas sois de gloria y de loor eterno!

Setenta mil alemanes arrastraba en sus legiones el desnaturalizado corzo para que peleasen contra sus inocentes compatriotas y se tiñeran con la sangre de sus mismos hermanos. ¿Se hizo algo para separarlos de tan impías banderas? Antes fueron ciudadanos que soldados, ántes que la espada manejaron la esteva: ¿no los hubiera desarmado presencia de los amigos de su niñez y de los compañeros en las pacíficas tareas de su tranquila juventud? ¿No hubieran reconocido que era su pro-

(4) Murió peleando en Stralsund.

(5) Damas de Westfalia que trabajaron zelosamente por la libertad de su país. Gerónimo no tuvo vergüenza de ultrajarlas, y de su órden fueron encerradas en una casa de correccion de Hesse-Cassel.

plia causa la que ellos emprendieran sostener? ¿Por-  
 qué no se favorecieron los deseos del pueblo, y  
 se protegió su insurreccion?

Antes de la batalla de Ratisbona el general  
 Grunne y otros insignes hombres de esta especie,  
 que componian la corte del archiduque Carlos, se  
 mostraban de las proclamas formularias del empe-  
 rador, en que ofrecia socorro á todos los pueblos  
 que quisiesen sacudir el yugo extranjero. Mas des-  
 pues de los primeros reveses S. A. I. perdió parte  
 de su confianza en el ejército, y con profunda  
 sabiduría concluyó: *que quando un ejército era der-  
 rotado, ¿ qué podia esperarse de una insurreccion?*  
 Siguióse la batalla de Aspern, y embriagado S. A.  
 con la victoria, halló peligrosas las insurrecciones.  
 "Aquí es, decia huecamente, aquí en el campo de  
 Marte, es donde venceremos á Buonaparte, y en-  
 tónces la Alemania sera libre sin que corramos el  
 riesgo de las insurrecciones." ¡Qué estupidez, qué  
 mezquina alma se descubre!

Quando conocerán los príncipes que su poder  
 está en los pueblos, y su seguridad en que ellos  
 sean libres! Hínchase los rios cuyo natural curso  
 se impide, y crecidos rompen los diques y todo lo  
 inundan; Soberanos de la tierra! los pueblos os  
 dieron el cetro; los pueblos solos pueden soste-  
 nerlo en vuestras manos venerables. Os lo dieron  
 libremente para que los gobernaseis en justicia; su  
 interés pide que os lo conserven. Sois padres, ¿ có-

mo podeis desconfiar de vuestros hijos? La Providencia que rige el universo convierte muchas veces los crímenes en castigo. Menospreciaste ¡ó Cárlos! el pueblo; 22 millones de almas no han podido salvarte del oprobio: desconfiaste de él; has perdido para siempre su confianza. Quisiste solo la gloria, y has labrado tu infamia.

Parece que el genio del mal presidia á los consejos del hombre, en cuyas manos estaba la suerte de Alemania, y por quien eran los votos del universo todo. Insultaron los saxones las fronteras de Bohemia, y su atrevimiento pedia venganza. Resuelto Cárlos á tomarla, envió un cuerpo militar á las órdenes del general Amende, hombre sin capacidad, ni reputacion y á quien conocia mui bien. Eligiólo porque *era bueno para tan poca cosa*, y sin duda por semejante motivo el general Radevojevich fue al mismo tiempo encargado de las operaciones en Franconia. Mas despues de algunas ventajas, principalmente debidas á la sorpresa de sus enemigos, que obtuvieron estos generales en los primeros dias de junio, fueron arrollados por todas partes, y el prudentísimo Cárlos se vió en la necesidad de substituirles el general Kienmayer, dándole empero á miserables instrucciones. Mas este excelente capitán supo triunfar de Junot y de los saxones, holandeses y westfalianos conducidos por Gerónimo, y corria una senda de gloria quando Cárlos arrancó de sus sienes el laurel para colocarlo en las de su rival....

El archiduque Juan, su hermano, vencedor en Italia, sujetaba un ejército francés. Llamóle Carlos á Alemania, y aquel ejército paralizado recobró libertad y movimiento, marchó sin tardanza y reforzó á Buonaparte en Viena. Juan atravesó la Stiria é hizo alto en Raab; allí fue atacado el 14 de junio y obligado á retirarse con grave pérdida á Comorn, sin que diera Carlos un paso en su favor. Ocupó por último á Presburgo en comunicacion con el ejército grande; pero no por cierto tan estrecha como hubiera convenido á ámbos.

Difícilmente se hallará un país mas propio, que el situado entre estos ejércitos, para emplear aquellos fáciles medios de comunicacion que no se ocultan á las naciones ménos civilizadas. (6) Carlos contaba con su hermano, cuya posicion estaba á quatro postas, para la batalla que tanto tiempo se esperaba, y sin embargo ningun plan de señales se habia adoptado que le indicase el instante y el modo con que debia cooperar. Representó un oficial la necesidad de esta medida al quartel maestro general Wimpfen, quien torciendo el rostro con desden: *no necesitamos*, dixo, *de tales boberías.*

Llegaba ya el momento señalado para la batalla en los meditados planes de Buonaparte, planes que debian tener un resultado correspondiente á la madurez con que se formaron y á la in-

(6) Telégrafos, banderas, fogatas.

mensidad de medios de que constaban. El primer día de julio comenzó Buonaparte á pasar el Danubio por los hermosos puentes que construyó frente de Ebersdorf, y el día 4 tenia reunida la mayor parte de su ejército en la isla de Lobau, sin que Carlos le hubiese hecho una seria resistencia, contentándose con despachar un correo á su hermano Juan para que á marchas forzadas viniese en su ayuda. El 5 al amanecer empezó la accion general en la orilla izquierda, y todo el dia se peleó con el mas cruel encarnizamiento. El solo valor de los austriacos sostuvo el terrible choque, y rechazó constantemente á sus enemigos, cuya vergüenza cubrió la noche. Renovaron sus esfuerzos al primer albor del siguiente dia; pero con no ménos vanidad por algunas horas, lisonjeándose los austriacos de que en Wagram no seria inferior su triunfo al de Aspern. Mas mientras su centro y derecha adelantaba, atacó desesperadamente el ala izquierda Buonaparte, y concentrando su artillería contra un punto, lo batió como si hubiese sido una fortaleza, abriéndose al fin brecha en aquellas desventuradas columnas, que en dos horas fueron destruidas. Carlos que teniendo 190 piezas á dos leguas, se olvidó de corresponder á este espantoso fuego, halló necesaria la retirada, y dadas las disposiciones, llegó Juan con 15 mil hombres y 60 cañones. (7) La pérdida fue asombrosa

(7) Buonaparte ocupando el vértice de un ángulo, for-

por una y otra parte ; y en Viena se prepararon camas para 32 mil heridos franceses ; pero Buonaparte habia empleado todas sus fuerzas y recursos , y quedaban muchos á su enemigo que no habia sabido aprovechar.

En la batalla de Wagram un cuerpo saxon mandado por Bernardotte recibió orden de atacar una aldea , siendo muchas veces rechazado en la empresa hasta perder 5 mil hombres. Llenos de terror aquellos míseros esclavos osaron resistirse á una nueva tentativa ; pero Buonaparte , ese oprobio de la familia de Adan , ese monstruo devorador de hombres , hizo disparar sobre ellos á metralla , digno premio de sus infames servicios ¿ Merecen acaso otra recompensa los adoradores de ese mortal abominable , de ese ídolo en cuyas aras solo sangre humana es holocausto agradable ?

Carlos se retiró acia Bohemia por el camino de Praga en el mejor orden , salvando casi toda la artillería. Su retaguardia tuvo continuos combates,

peleó en retirada con las columnas francesas que le picaban , rechazándolas constantemente. Todos los dias se peleó , y con furor el 10 y el 11 de julio delante de Znaim , en donde obtuvieron grandes ventajas los austriacos. Aun eran mas poderoso

por las líneas de operacion de los dos exercitos austriacos , tenia la inicial en los movimientos , y podia dirigir contra uno solo toda su fuerza , y destrozarlo ántes de la llegada del otro.

sos por el número y la calidad de las tropas; solo podían ser vencidos baxo un imbécil caudillo. Aun podía contar el Austria con 200 mil soldados, sin la insurreccion húngara, ni las milicias de Bohemia; y el bizarro Kienmayer sostenia en Franconia la reputacion nacional y el honor de las armas del emperador Francisco. Sin embargo, Carlos, que despues de la batalla no cesaba de repetir: *la paz es el voto de mi corazon*, entabló el mismo dia conferencias, y al inmediato ajustó un armisticio con el hombre insolente, que jamas ha pactado sino con los que no puede destruir. Pero ¡qué armisticio! ¡ Afrenta eterna á su autor!

En virtud de sus artículos, y para la suspension de hostilidades, los círculos de Brunn y Znaim debían evacuarse, el Austria inferior, Presburgo, Raab y las fronteras de Hungria, las fortalezas de Brunn que cubre la Moravia, y de Gratz que defiende la Stiria y el Tirol: esta leal provincia y otros dilatados territorios habian de abandonarse á los franceses; y desde este momento el centro de Austria les fue tambien abandonado. No solo cumplió Carlos tan torpes ofertas sin esperar la aprobacion del emperador Francisco, á quien comprometió del modo mas iniquo, abusando de la autoridad que le habia fiado, sino que obligó al general Kienmayer á retirarse de la Franconia y Saxonia, paises no comprendidos en el tratado; y esto, al mismo tiempo que Buonaparte ocupaba

de nuevo á Cracovia contra sus estipulaciones.

Los pueblos lo observaron con la mas profunda indignacion, y el emperador Francisco vió en Cárlos su mayor enemigo: las tropas se creyeron deshonradas con la presencia del que ántes aclamaban. El generalísimo no pudo ménos de abdicar un cargo á que nunca debiera habersele llamado; y el emperador mostró quererlo desempeñar por sí mismo y continuar con mayor energía una lucha en que su honor le empeñaba de un modo extraordinario. Tomó activas disposiciones, y ordenó grandes preparativos para la renovacion de hostilidades, espirado el fatal armisticio; y un respetable ejército se organizaba para comenzar las operaciones á su término, que era de quatro semanas. A los vencedores de Esling, que con tanto valor pelearon en Wagram y Znain, se unieron los que habian triunfado en Italia baxo la conducta del archiduque Juan, y los numerosos cuerpos de Giulai, Chasteller y Mesko.

Carlos retirado á Feschen con el duque Alberto queria consumir su obra, y el honrado y bondadoso Francisco debia ser la víctima. Cárlos habia perdido la opinion; mas no el influxo que su nacimiento y una faccion poderosa le aseguraban. Instigábase su amor propio á no desviarse del camino que una vez habia emprendido, y á coonestar sus pasos con la necesidad, y su conducta con la imitacion. Pueriles afectos de un alma ni

noble, ni virtuosa! ; Deseos insanos! El crédito de este príncipe se empleó, pues, á favor de aquella paz que llamaba *el voto de su corazón*; y por desgracia fue bastante para conseguirla. Se sostuvo el armisticio por mas de noventa dias, y el 14 de octubre se firmó esa paz, no hija del cielo, sino el azote de su cólera y el precursor de todos los males. ¡Era este, ó Carlos, el voto de tu corazón!

Desmémbrase la monarquía austriaca y pierde sus mas bellas provincias; la Galitzia occidental con sus ricas producciones; la Carintia superior, célebre por sus minas y canteras; la Carniola, en donde ~~habian~~ las maravillas de la naturaleza y las famosas minas de azogue de Idria, que servian al beneficio de los metales preciosos de América; la Istria, el Frioul, la Croacia, abundante en maderas y semillero de excelentes soldados; la costa del Adriático con los puertos de Trieste y Fiume. El Austria quedó cercada de enemigos por todas partes, y como envuelta por vecinos poderosos, que de todos lados la observasen y sujetasen. Poderosa en otras veces en ámbos mares, fue privada para siempre de la navegacion, ese instrumento admirable del comercio y de las relaciones con todos los pueblos de ultramar. (8) Su industria quedó á merced de la Francia, por cuya sola mano podia recibir los frutos de que carece; y si conservó una

(8) Tremoló el pabellon austriaco en todos los mares, y hasta la India llegaron en otro tiempo sus naves.

existencia tan triste como precaria, fue para que sirviese de un modo indigno á la orgullosa ambicion de su opresor. Semejante á aquellos infelices cautivos con que adornaron en otro tiempo su insolente triunfo los conquistadores romanos, la estirpe esclarecida de Austria no fue exterminada porque debía acrecentar la gloria de su enemigo, atada á su carro sangriento. ¡Mil veces mas dichosa en la obscuridad del sepulcro! Y el emperador Francisco, no solo fue despojado de su fortuna por esa fúnebre paz, sino obligado á envilecerse para que ni este consuelo le quedara en su desgracia. Reconoció como legítimos los actos mas odiosos de la tiranía de Buonaparte, (9) y aprobando su conducta participó de su infamia. Sacrificó la justicia con tan vil complacencia; sacrificó tambien sus intereses y los sentimientos naturales de su corazon. ¡Mil y mil veces mas feliz si hubiera perecido!

A tanto precio conservó el Austria una humilde existencia y aquellos estados, que á los planes siempre iniquos de Buonaparte convino dexarle; pero muchas de sus fortalezas fueron destruidas, sus provincias saqueadas, desmantelada la capital, y sus riquezas de toda especie robadas. (10)

(9) Prestó su conformidad á los atentados de Bayona y á las usurpaciones de España, Portugal é Italia.

(10) No solo la plata y el oro; las obras de pintura y escultura, las preciosidades de las artes, de la antigüedad y de la historia fueron transportadas á Paris.

Así desapareció de Alemania el ominoso metéoro que tantas calamidades había esparcido ; pero aun quedó allí su maligno influxo. Faltaba todavía la última escena de la campaña del Danubio , y el último golpe de dolor al emperador de Austria. Buonaparte sacrifica su orgullo á la política , y confiesa á la faz de las naciones su baxeza. Casado quince años con la amiga de Barras, rompe este nudo indisoluble y medita un mas ilustre enlace. Berthier , llamado príncipe de Neuchatel , va en su nombre á Viena , reciente teatro de sus crueldades ; y el 7 de marzo pide al emperador Francisco su hija María Luisa para el lecho de su amo. Concedió Francisco por manceba á Buonaparte una hija querida , y las gracias de esta hermosa niña (11) para que las gozase el *sátiro* de Córcega , el *caduco* marido de Josefina. Su representacion para el contrato civil fue dada por el amable esposo al archiduque Cárlos. ¡ Tenia tantos títulos para merecerla ! “ Contaré , ” decía este príncipe á Berthier , “ contaré entre los momentos mas interesantes de mi vida aquel en

(11) María Luisa de Austria , nacida en 13 de diciembre de 1791 es la mas bella princesa de Europa. Véase como la describe una relacion de Viena. Es moderadamente alta , de manos y pies mui lindos ; el cuello y las espaldas á torno , la tez blanquísima y delicada , los cabellos rubios que baxan al suelo ; ojos dormidos , la nariz un poco á la romana ; pero los labios absolutamente austriacos , y que abriéndose descubren una hermosa dentadura ; su voz tan dulce como el harpa.

„que presente mi mano á la archiduquesa María Luisa en nombre de tu señor“ El 11 de marzo se celebró en Viena esta vergonzosa ceremonia, y arrastrada á Paris la nueva *Ifigenia*, se profanaron los altares con el escándalo de un adulterio solemne, (12) ántes de cumplirse un año de la noble resolución del Austria para la libertad de Europa. ¡Horribles bodas en que fueron de cipres y adelfa las coronas, y en las que se hicieron libaciones de humana sangre! El *patriarca* de los tiroleses, el venerable Andres Hoffer fue inmolado: (13) ¡Vuélvase su sangre contra sus verdugos!

España ha visto tanto desastre, tanto crimen: ha visto impávida la ruina de los imperios, á lo que ella sobrevive. Como las rocas eternas del Océano, inmóvil resiste á las tormentas porque su basa es indestructible, y en la *virtud* está su fuerza in-contrastable ...

Fernandez.

(12) El 2 de abril hizo la ceremonia religiosa el cardenal Feuch con asistencia de muchos prelados franceses.

(13) Arcabuceado en Mántua.

Este periódico sale á luz los viérnes interin no permiten las prensas se verifique dos días por semana. Constará mensualmente de 10 á 12 pliegos, que se repartirán conforme los papeles que se nos presenten, ó lo que las circunstancias dieren de sí, y procurando en lo posible no trincar los discursos. Se admiten las suscripciones en el puesto del diario, calle Ancha, á 40 rs. vn. por trimestre. Los papeles, anuncios y avisos que se envíen para insertar deberán dirigirse francos de porte "A los editores del Observador, despacho del diario, calle Ancha, Cádiz."